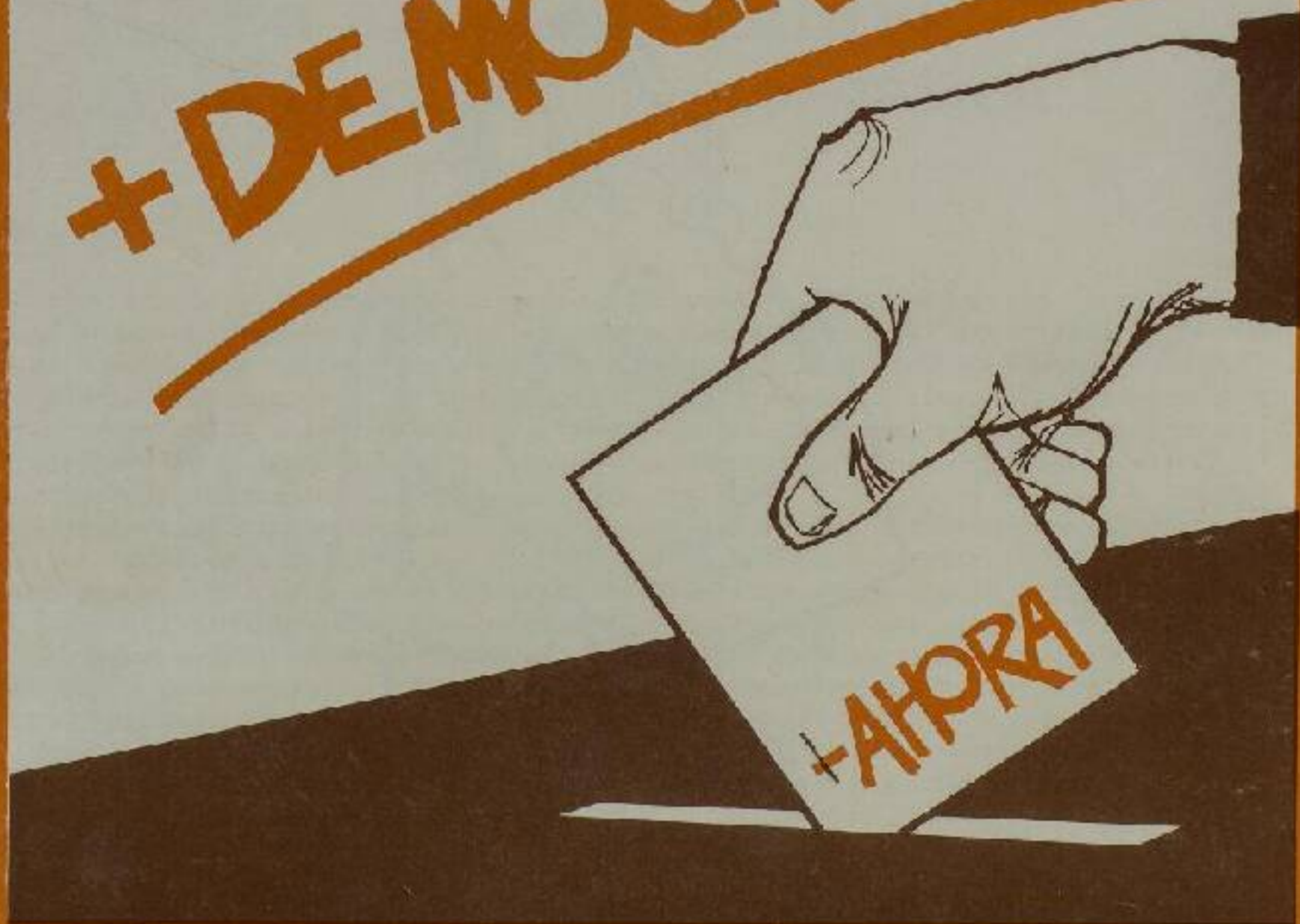
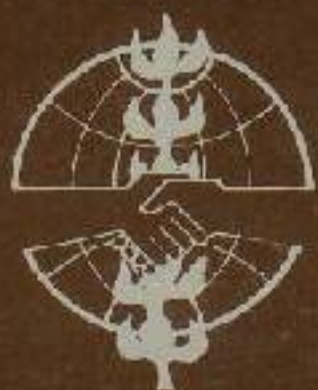


UNIDAD
+ JUSTICIA
+ DEMOCRACIA



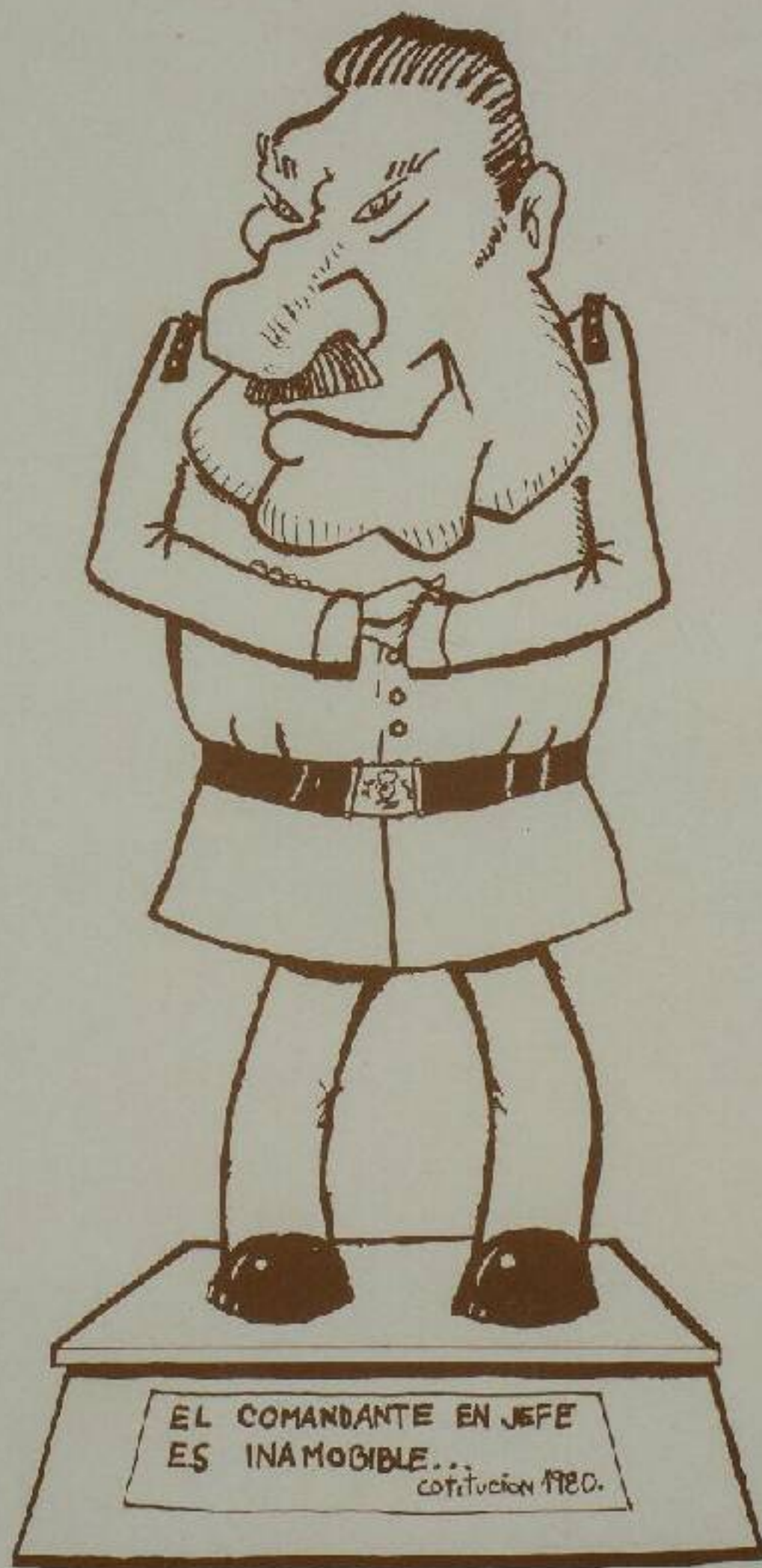
DEMOCRACIA =
SOBERANIA DEL PUEBLO



paz y
justicia

Revista del Servicio Paz y Justicia
Año XII Junio 1989

Nº 63



BMZ



La amenaza militar y la firmeza democrática

La permanencia de Augusto Pinochet en la Comandancia del Ejército chileno constituye uno de los principales problemas que deberá enfrentar el próximo gobierno de la oposición democrática. No es el único problema: al aprobarse las reformas a la Constitución, en el plebiscito del 30 de julio próximo, una contundente Ley Orgánica cautelará los privilegios militares en la sociedad chilena. Por otro lado, está claro que ciertos sectores radicales del estamento uniformado no aceptarán modificaciones en la Ley de Amnistía de 1978 ni están dispuestos a que sus responsabilidades, en las violaciones de derechos humanos, sean investigadas y sancionadas.

Esta es la percepción que tenemos de las reiteradas intervenciones de los militares en el debate político nacional del mes de junio. Por su parte, la oposición ha sido clara para sostener que Pinochet no debería permanecer como comandante en jefe del Ejército. "No es bueno para el país", ha dicho el candidato presidencial Patricio Aylwin. Nos asiste también la convicción de que los privilegios militares deberán ser afectados, en razón de un bien jurídico superior, que es el de la plena sujeción al poder civil. El Presidente de la República y el Parlamento elegidos soberanamente por el pueblo tienen las facultades —y deben ejercitarlas— para introducir todas aquellas modificaciones institucionales que permitan no sólo el reencuentro de los militares con la civilidad democrática, sino también su plena inserción en la cultura democrática bastante ajena y distante, por ejemplo, de la Doctrina de Seguridad Nacional.

Y en relación a los problemas de derechos humanos, la Concertación Democrática ya ha suscrito un conjunto de acuerdos, en los últimos tres años, en donde han asumido un compromiso muy claro de investigar los crímenes cometidos y hacer justicia. Este compromiso se ha visto sellado en la constitución de la Comisión de Justicia y Derechos Humanos, propuesta por Serpaj Chile en la Concertación el 7 de diciembre de 1988 y en la suscripción de la "Propuesta Nacional de DDHH". En Chile habrá justicia.

Un sector de las fuerzas armadas ha levantado la amenaza de la intervención ("en caso de que se atente contra la Constitución del 80"). El objetivo de esta amenaza es, ciertamente, obligar a la oposición —por la vía de alarmar a los más conservadores— a adoptar una postura de cautela. En ese sentido, las firmes declaraciones del candidato presidencial Patricio Aylwin en el sentido de que debe respetarse, expresamente, la voluntad de los ciudadanos, que al elegir a un candidato democrático, elijan también un programa de cambios institucionales, contribuye a que quede claro que la oposición será firme en sus posiciones.

Esto no se contradice con el sentido político de una resolución pacífica de los conflictos. A la amenaza de las armas y del golpe, la oposición responde con serenidad pero confiada en la fuerza no violenta del voto que ha de respaldar sus propuestas. Es hora de que los sectores radicales de las instituciones armadas lo comprendan definitivamente.

SERPAJ-Chile

La fuerza de los hechos históricos

Jaime Esponda Fernández



Las reformas constitucionales que serán plebiscitadas el próximo 30 de julio no satisfacen plenamente las aspiraciones de los partidos opositores, razón por la cual la Concertación, junto con aprobarlas, se comprometió a "continuar luchando", por lograr en el futuro parlamento la aprobación del resto de las reformas exigibles en una democracia.

Sin embargo, la significación política del acuerdo alcanzado es, con mucho, más importante para la causa de la democracia y de la paz que el contenido mismo del "paquete". En primer lugar, porque una institucionalidad que, hasta hace poco, se estimaba la base de sustentación de la proyección del régimen militar, cuyo sostén era esa Constitución que, según Pinochet decía, "no se transa", demostró ser más débil que la dinámica histórica generada a partir del triunfo del cinco de octubre.

Desde ahora, los chilenos ya sabemos que este sistema no es inmutable ni su legalidad intransable, sino, por el contrario, ambos susceptibles

de reformas profundas. Lo cual, además, encierra una lección política de primer orden, en relación con aquel problema que, con toda seguridad, será el principal que enfrentará, en sus primeros meses de gobierno, el Presidente que el pueblo elija en diciembre: la permanencia de Pinochet en la Comandancia en Jefe del Ejército. Por más que el dictador se

"Desde ahora, los chilenos ya sabemos que este sistema no es inmutable ni su legalidad intransable"

empecine en atrincherarse políticamente en el Ejército, por más que existan normas constitucionales que lo amparen en su pretensión, la fuerza de los hechos históricos —no una fuerza etérea, sino aquella que proviene de la voluntad mayoritaria de la población— se impondrá nuevamente y me atrevo a anticipar que, en la próxima parada militar, el mandatario democrático tendrá el placer de brindar chicha con un nuevo comandante en Jefe.

Contentos y descontentos

Otra significación importante de las reformas consiste en que, en la

práctica, se pone término a uno de los mecanismos fundamentales de todo sistema autoritario, como es la proscripción ideológica, mediante la modificación, no del todo satisfactoria, pero sí suficiente para proveer dicho efecto, del fatídico artículo 8º de la actual Constitución. Todo el país sabe que el ministro Cáceres actuó con el respaldo de las Fuerzas Armadas, para llegar a un acuerdo que Pinochet jamás miró con buenos ojos. Al fin, éste tuvo que ceder y se impuso la mayor flexibilidad observada en el Alto Mando.

Por cierto, no todos quedaron contentos con el resultado, pero los reticentes son minoría. Por la izquierda, el Partido Comunista, pese a que, en virtud de la reforma, puede participar con mayor tranquilidad en las elecciones parlamentarias y llevar representantes al futuro Congreso, utilizando, para ello, las ventajas del acuerdo obtenido entre el gobierno y la oposición. Y, por la derecha, algunos grupúsculos sin mayor relevancia.

Pero, además, hay descontentos dentro del propio gobierno. Y pertinaces. Son los duros, encabezados por el ministro Rosende, que, a la vista de la derrota de su posición intransigente, han tratado de embarcar a las Fuerzas Armadas en proyectos que, por otras vías, podrían significar la perpetuación de piezas claves del poder o la inmovilidad de determinadas situaciones que el país debe resolver. Los ejemplos están a la vista. Primero, un proyecto de ley que pretendía cercenar las atribuciones del Parlamento, para perseguir la responsabilidad de los actuales gobernantes por conductas sancionables. Luego, otro proyecto de ley, anunciado por el propio Pinochet—que evidencia cuál es su postura real frente al nuevo clima político que se ha generado en el país— en virtud del cual se “amnistiaría” a los responsables de violaciones de derechos humanos ocurridas con posterioridad a 1978. Ambas iniciativas fracasaron, lo cual demuestra que, en las Fuerzas Armadas, no existe el propósito de dificultar aún más el ya problemático tránsito hacia la democracia. Problemático, sí, porque, pese a

“En la próxima parada militar, el mandatario democrático tendrá el placer de brindar chicha con un nuevo comandante en Jefe”

todo, en las Fuerzas Armadas quedará latente, por mucho tiempo, el sentimiento de que son las que mandan en el país y, además, porque no ha sido abandonada la doctrina de la Seguridad Nacional.

Un “hecho de la causa”

No obstante, otro mérito de los acuerdos logrados en materia de reformas constitucionales es que, ya antes de la transición se ha producido, entre las Fuerzas Armadas y la oposición, un ensayo de negociación en el cual, sin duda, ambas partes han ganado en experiencia y conocimiento mutuo. Lo cual reviste una

importancia fundamental desde la perspectiva de la paz y la no violencia, porque, cualesquiera sean los sentimientos que, en cada chileno, haya hacia las Fuerzas Armadas, es un “hecho de la causa” como dicen los abogados— que civiles y militares tendremos que convivir en el futuro, porque el país no vive, ni vivirá, una revolución, porque el gobierno militar no “caerá”, como se gritaba en las protestas de hace algunos años, sino que “traspasará” el mando, lo cual, en cualquier país que ocurra, se llama “transición pactada”.

Verdad y justicia

En el curso de esa transición pactada, por la cual no se transitará, obviamente, como por un lecho de rosas, aparecerán problemas extraordinariamente delicados, que ya se avizoran. Quizá el más difícil de resolver, para los partidos de la Concertación, sea la manera de enfrentar las consecuencias de graves violaciones de derechos humanos practicadas en estos años. Problema que se va colocando a la orden del día y que constituye un desafío a la capacidad de





los dirigentes políticos, para llegar a acuerdos sin transar un principio fundamental, el de hacer verdad y justicia, frente a crímenes atroces como son los desaparecimientos de personas y los asesinatos y ejecuciones sumarias practicadas en los primeros cinco años de dictadura. Se engañan quienes piensan que el olvido traerá la paz a los espíritus y pareciera que el trágico fin del ex agente de la DINA, Fuentes Morrison, que todo el país repudia, es un patético ejemplo de que sólo la justicia permitirá el establecimiento de la paz y evitará la venganza privada.

Patricio Aylwin

Clausurada la etapa del "diálogo", llegó la hora de la campaña para la conquista de un gobierno y un parlamento democráticos. El pueblo ya cuenta con un candidato opositor y se ha logrado, por fin, un acuerdo parlamentario entre todos los partidos de la Concertación, que, además, incluye al Partido Comunista.

No sería sano ocultar que, en importantes sectores populares vinculados a la izquierda, se ha manifestado que apoyarán a Aylwin a regañadientes. El interés de Chile aconseja cambiar de actitud, para lo cual es bueno ocupar un tiempo en reflexionar sobre el tema. Es cierto que Aylwin fue uno de los más intransigentes opositores al gobierno del Presidente Salvador Allende y que, inicial-

mente, vio con simpatía el golpe militar. Pero, siempre se dijo que una de las causas del golpe, quizá la más importante, fue, justamente, no haber logrado un acuerdo entre la UP y la Democracia Cristiana, entiendo en el que cargan velas ambos sectores. Estos años de dictadura nos han enseñado a todos a ser menos fanáticos y estoy absolutamente convencido de que Patricio Aylwin también ha experimentado un proceso de autocritica que lo hace mirar, con la perspectiva del tiempo, de manera diferente a sus adversarios de ayer. No aceptar esta posibilidad es no creer en la persona humana. Finalmente, el Aylwin que hemos proclamado no es el de 1973, sino el hombre que, como vocero de la oposición democrática, ha sido capaz de demostrar consecuencia política, respeto por sus aliados y gran capacidad de negociación sin renunciar a los compromisos fundamentales asumidos por la Concertación ante el pueblo. Por todo ello, debemos apoyarlo como el auténtico representante de los demócratas y jugarlos por su victoria y la de todos los candidatos de la oposición.

La campaña

Mientras la derecha aún no supera su crisis, que proviene de la derrota sufrida el 5 de octubre, hasta el punto que algunos se resignan a la posibilidad de que se presenten dos

"Patricio Aylwin también ha experimentado un proceso de autocritica que lo hace mirar, con la perspectiva del tiempo, de manera diferente a sus adversarios de ayer. No aceptar esta posibilidad es no creer en la persona humana"

candidatos presidenciales, con el sólo objeto de dirimir en quién recaerá el liderazgo derechista, para el pueblo, sonó la hora de ponerse otra vez en marcha. Es oportuno, en este momento inicial, advertir que la campaña no debe significar, solamente, un tiempo de recolección de adhesiones electorales, sino el tiempo de preparación para que el pueblo sea el protagonista fundamental del proceso político, lo cual, hasta ahora, no ha sido posible. Por ello, la campaña debe transformarse en una gigantesca jornada de educación para la democracia, los derechos humanos y la paz, que ayude a que, en el futuro, todos los chilenos, sin violencia, con espíritu solidario y con participación popular auténtica, construyamos por nosotros mismos la patria que soñamos. *

Mensaje a los dirigentes políticos democráticos

"Sería, ciertamente, inaceptable que en la etapa de transición a la democracia no se investigaran las violaciones cometidas ni se hiciera justicia. Sería incomprensible presentar ante el mundo la idea siquiera de que tales violaciones no tienen más camino que quedar olvidadas ante el pasado. No creemos que ello pueda ocurrir. Sinceramente, no lo creemos posible".

**Documento de Serpaj-Chile sobre Verdad y Justicia.
Agosto de 1988, pto. 17.**

Derechos Humanos en Chile: ¿Habrá justicia para las víctimas?

Serpaj-Chile



El 18 de enero de 1989 debería ser considerado para la historia futura del movimiento de derechos humanos en Chile, como una fecha más que importante: en esa ocasión fue formalmente constituida la "Comisión de Justicia y Derechos Humanos", de la Concertación de Partidos por la Democracia (CPD).

La integran un total de 40 expertos en el tratamiento del tema. Ellos han distribuido su trabajo en tres subcomités: el de Justicia, Derechos económicos y sociales y Proyecciones.

Esta comisión ha preparado una propuesta programática en relación al tratamiento de los derechos humanos en democracia. La tarea más urgente, y difícil que se le encomendó, es la de considerar de manera especial las más graves violaciones cometidas por la dictadura en contra del derecho a la vida, implicando en este objetivo lo que se denomina "crímenes contra la humanidad".

La tarea, no se agota en esa sola finalidad. También se le encomendó a la comisión de Justicia la evaluación de las medidas económicas y sociales que el régimen adoptó en contra de los derechos fundamentales de la persona humana. De ello surgirán diversas propuestas encaminadas a recuperar las conquistas perdidas y su eventual juicio por violaciones de los derechos económicos.

Un tercer aspecto de su labor aborda las proyecciones de los derechos humanos en democracia, en sus

aspectos culturales, educacionales, sociales y políticos.

En definitiva, se trata de un trabajo de diagnóstico, de estudio y de elaboración de propuestas que la Concertación asumió como un aspecto sustantivo de su gestión de gobierno.

Antecedentes de la génesis de esta comisión

El 13 de diciembre de 1988 los 17 partidos de la Concertación por la Democracia anunciaron al país en conferencia de prensa, su decisión de hacerse cargo del tratamiento de los derechos humanos en democracia, comenzando por la satisfacción de las exigencias de Verdad y de Justicia. "Declaramos solemnemente que los partidos de la Concertación por la Democracia asumiremos aquellas iniciativas que, en el plano político, jurídico, social y cultural, satisfagan las necesidades y demandas de quienes han sufrido situaciones graves de violación de esos derechos".

"Nos referimos en particular —declaró la CPD— a

aquellos tipos de delitos que por su gravedad no podrán quedar en la impunidad y cuyo esclarecimiento y sanción son absolutamente indispensables para la paz social..." (punto 2 del Mensaje con motivo de los 40 años de la Declaración Universal de DDHH).

La celebración de un nuevo aniversario de la Carta Universal de Derechos Humanos sirvió de marco para el solemne compromiso de los partidos opositores. Culminó así un largo proceso de varios años de trabajo, de parte de las entidades humanitarias que constituyen el Plenario de organismos de Derechos Humanos, coordinado por el Servicio Paz y Justicia.

En agosto de 1988, Serpaj-Chile había presentado a la consideración de los partidos y del movimiento popular un documento público titulado "Exigencias concretas para la Reconciliación en Chile: verdad y justicia".

En dicho documento se abordaba, por primera vez, de cara al pueblo chileno y ante el propio régimen, el delicado tema de la justicia. Serpaj creía necesario plantear a los partidos dar un paso que fuera más allá de las declaraciones de buena voluntad sobre problemas cruciales como el del esclarecimiento de la verdad y el restablecimiento de la Justicia. Se requería un planteamiento coherente, de consenso, y que reflejara el sentir de las víctimas y del pueblo chileno.

El objetivo no era fácil. Ya en 1985 algunas colectividades habían suscrito un "Acuerdo Nacional". Uno de los capítulos de ese acuerdo hacía referencia a la idea de justicia, inspirada en el principio de la reconciliación. El planteamiento era ambiguo. Y así se lo hicieron saber al coordinador de ese Acuerdo, Sergio Molina, la totalidad de las entidades en una reunión en la que sugirieron introducir modificaciones de fondo al tratamiento del tema.

En 1986, la Asamblea de la Civilidad, en ese entonces la instancia unitaria y social más importante del período, lograba dar a conocer al país un documento con acuerdos sociales y políticos trascendentales.

Con absoluta claridad, la asamblea se pronunciaba a favor del esclarecimiento sin reservas de la verdad en todos los casos de crímenes contra la humanidad y se pronunciaba por restablecer la justicia llevando a juicio a los responsables de los delitos de lesa humanidad.

La Comisión Chilena de DDHH, en tanto, se aprestaba a conseguir de los partidos opositores un compromiso en torno a valores superiores referidos al carácter fundacional de los derechos humanos. Durante gran parte de 1987 se realizaron conversaciones con las colectividades. La comisión logró finalmente un consenso mínimo y fruto de ello, fue la "Declaración y Compromiso Nacional con los Derechos Humanos", que fuera firmado en acto público por la casi totalidad de los partidos opositores.

La "Declaración y compromiso..." abrió las puertas para un trabajo de mayor profundidad. Aun cuando fue recogido con reservas por las agrupaciones de víctimas y no todas las entidades lo suscribieron, el documento de la comisión chilena sentó los criterios doctrinales que deberían enmarcar el compromiso fundamental de los par-

tidos democráticos con los derechos humanos.

Pero, a juicio de diversos sectores del movimiento de derechos humanos, no era suficiente remarcar principios. No se trataba sólo de expresar que queremos verdad y justicia, sino que hay que abordar el problema concreto: de qué verdad se trata y de qué justicia estábamos hablando o debíamos hablar.

El tema comenzó a ser parte de los debates internos del Servicio Paz y Justicia. Sus dirigentes comenzaron a efectuar consultas privadas con la Iglesia, la Vicaría de la Solidaridad, con las agrupaciones de víctimas de la represión y con entidades afines.

Estaba claro que había que dar un paso más y muy concreto. Serpaj quiso aportar entonces en esa perspectiva, y un equipo de dirigentes se abocó a la tarea de dar vida al documento sobre "Verdad y Justicia".

En agosto de 1988 el documento fue entregado simultáneamente en Santiago y en provincias, a través de la red de equipos regionales de Serpaj, a 1.200 dirigentes de los partidos de la campaña por el NO.

Y en conferencia de prensa se anunciaron sus contenidos centrales: se invitaba a la oposición a adoptar la decisión ética y política de hacerse cargo, directamente del problema.

Las conversaciones con los partidos opositores

Luego de la presentación del documento sobre Verdad y Justicia, se iniciaron de inmediato las conversaciones con los partidos políticos. Durante el mes de septiembre de 1988 las colectividades se mostraron plenamente de acuerdo con los contenidos expuestos: la tarea de los derechos humanos debería ser abordada con máxima prioridad y había que preparar un plan de trabajo.

"La tarea de los derechos humanos debería ser abordada con máxima prioridad y había que preparar un plan de trabajo"

Serpaj solicitó la ayuda de varios personeros vinculados a otras entidades hermanas. A ese llamado respondieron diversos profesionales vinculados a la Vicaría de la Solidaridad y de la Comisión de DDHH. Se constituía un equipo que daría origen, posteriormente, al Comité Asesor de la Comisión de Justicia.

Los partidos solicitaron un borrador con ideas concretas. Ese borrador fue preparado por ese equipo vinculado a organismos de DDHH. Fue un trabajo que obtuvo el máximo de consenso.

Catorce de los 16 partidos habían dado su aprobación al borrador de compromiso con la Verdad y la Justicia.

El Partido Demócrata Cristiano buscaba una mayor

precisión sobre el tratamiento de la Ley de Amnistía.

Serpaj y el grupo asesor de derechos humanos estimó que para lograr la firma de los 16 partidos del acuerdo por el NO se debía posponer el pronunciamiento en espera de una mejor oportunidad.

En octubre, luego del triunfo popular en el plebiscito, se constituyó formalmente la Concertación. En el documento del 14 de octubre la CPD hizo suya la tarea de asumir el desafío de la Verdad y de la Justicia. Serpaj inició entonces un nuevo trabajo. Concentró su esfuerzo en convencer a la dirigencia demócratacristiana de la necesidad de profundizar los consensos alcanzados en materia de derechos humanos.

El 7 de noviembre de 1988 el Coordinador Nacional de Serpaj, Domingo Namuncura conversó con el Presidente del PDC, Patricio Aylwin, en su calidad de vocero de la Concertación. Le propuso que la Concertación llevara a cabo un acto oficial en homenaje a los 40 años de la Declaración Universal de DDHH y que en ese acto se anuncie un compromiso global en favor de los derechos humanos junto con la formación de una Comisión especial de la CPD para estudiar y elaborar una propuesta programática.

La iniciativa fue estudiada por Aylwin y la mesa directiva del PDC quienes la aprobaron. Luego fue presentada a los partidos de la Concertación y finalmente fue asumida por consenso.

Una comisión integrada por Jaime Castilla, Jorge Burgos, Jaime Esponda y Domingo Namuncura elaboraron el borrador del mensaje y el 7 de diciembre, en sesión interna de la CPD, los dirigentes políticos aprobaron el texto oficialmente.

La Concertación asumió directamente la obligación

moral de hacerse cargo del tema de los derechos humanos en democracia.

El 13 diciembre de 1988, en la Casa San Francisco Javier, del Arzobispado de Santiago y ante un centenar de dirigentes sociales, de organismos no-gubernamentales y de derechos humanos y con la especial presencia de las agrupaciones de víctimas de la represión, los 17 partidos de la concertación rindieron su homenaje a los 40 años de la Declaración Universal, anunciaron al país su disposición de asumir las responsabilidades históricas en torno a los derechos humanos y dieron a conocer la formación de una comisión especial, que un par de semanas más tarde sería constituida con el nombre de "Comisión de Justicia y Derechos Humanos".

¿Habrá justicia en la transición?

La comisión de Justicia se ha enfrentado a tareas nada fáciles. Por un lado, su surgimiento fue recibido con cierto escepticismo de parte de un sector del movimiento de derechos humanos. Por otro lado, algunos grupos conservadores de la propia oposición no le dieron la importancia que merecía. Sin embargo, poco a poco, lentamente y gracias a un perseverante trabajo de sus 45 integrantes, la comisión se constituyó en uno de los más importantes grupos de trabajo de la Concertación y se ganó una creciente credibilidad, especialmente entre las víctimas de la represión.

¿Cuál es la base de este proceso de legitimación? Primero, que la comisión es la expresión material de un acuerdo político que se veía lejano del interés de los partidos. Segundo, la comisión está materializando la volun-

Mensaje de Serpaj-Chile a los dirigentes políticos democráticos

"No quisiéramos que en el día de mañana se dijese de nuestros políticos chilenos que les faltó voluntad para establecer la verdad y hacer justicia, o que se transó en torno a los crímenes cometidos. Eso no lo podemos imaginar. De ahí que afirmamos que la única forma de hacer que en sus gestiones esté presente la justicia, por riesgoso que pudiera parecer, depende única y exclusivamente de la confianza y del respaldo popular que en este momento y no después pueda lograr la oposición chilena".

**Documento de Serpaj-Chile
sobre Verdad y Justicia.
Agosto de 1988,**



tad real de hacer efectivo un planteamiento programático que está llamado a tener profundas repercusiones en la democracia. Por un lado, se estudian las propuestas para lograr el esclarecimiento de los hechos. Se estudian también los criterios éticos y los procedimientos jurídicos que sean necesarios para reparar el daño cometido. Tercero, la comisión trabaja a "puertas abiertas", en un esfuerzo por establecer un estrecho contacto con los actores sociales y políticos, cuya opinión es sustantiva para la reflexión interna.

La Comisión de Justicia es, en estricto rigor, la voz material del compromiso ético y político adoptado por la Concertación en materia de DDHH. De su labor resultará el planteamiento programático que la CPD deberá dar a conocer al país a mediados de julio: qué se hará para investigar la verdad y esclarecer los hechos; cuáles serán las medidas que se adoptarán para llevar a cabo los juicios; qué instancia del Estado se hará cargo de los procedimientos; cómo se garantizarán las condiciones del

**"La comisión de Justicia es,
en estricto rigor, la voz material
del compromiso ético y político
adoptado por la Concertación
en materia de DDHH"**

debido proceso; qué medidas deberán adoptarse en el corto, mediano y largo plazo para garantizar la efectiva y plena vigencia de los derechos humanos fundamentales... La Concertación habrá pasado entonces de las palabras a los hechos.

El 22 de junio la comisión realizó su cuarta sesión plenaria. Los relatores de los tres subcomités de trabajo informaron acerca de sus primeras conclusiones. Se revisó el primer borrador del documento oficial y se puso en marcha el calendario de la etapa final de la primera fase de debates. El comité asesor, integrado por Roberto Carrerón, Jaime Esponda, Germán Molina, Gustavo Villalobos, Domingo Namuncura y Eugenio Velasco está entregado a la tarea de redactar las conclusiones y presentar las propuestas a los jefes de partidos.

¿Qué espíritu anima a los miembros de la comisión de Justicia? En primer lugar debemos decir que todos los integrantes de esta comisión son personas que tienen una alta sensibilidad por el tema de los derechos humanos. Son profesionales de diverso orden que en estos años han acompañado directamente a las víctimas de la represión. Han compartido su dolor y también sus esperanzas. Su mayor mérito radica en que son personas dispuestas a buscar y construir caminos de justicia inspirados en el respeto al valor supremo de la vida.

Tal vez, el obispo y vicario de la Solidaridad, monseñor Sergio Valech lo representó e interpretó con extraordinaria lucidez el 30 de marzo al conmemorarse el cuarto aniversario del asesinato de José Manuel Parada y de



otros dos ciudadanos en 1985: "El derecho humano a la justicia es uno de los tantos reconocidos universalmente como tal y consagrado en las cartas internacionales sobre la materia. Si para la sociedad la verdad de los crímenes no esclarecidos es necesaria, para quienes cargan cotidianamente el dolor de la ausencia del ser querido, no saber qué ocurrió con él o desconocer las circunstancias y las responsabilidades que rodearon su muerte, constituyen una inquietud y dolor permanentes que la comunidad se halla en la obligación de hacer cesar. Y el primer paso para ello es alcanzar la verdad..."

Tenemos un gran desafío por delante. Es un desafío ético y político. La transición a la democracia será plena cuando sean plenamente satisfechas las demandas de justicia, no sólo en el plano de la reparación del daño cometido sino también en el ejercicio cotidiano de abrir el progreso a los más pobres, de vestir al desnudo, amparar al huérfano y dar de beber al sediento. Estos son principios evangélicos. No comprometen sólo a los creyentes. Forman parte del patrimonio de toda la humanidad y especialmente de los condenados a cien años de soledad y cuyas cadenas hay que liberar. *

II Encuentro L. A. de obispos y líderes cristianos

Fernando Aliaga

En torno al tema de la no violencia evangélica se han reunido en Sao Paulo un número significativo de obispos y pastores. Presididos por el Cardenal Pablo Evaristo Arns, que tuvo a cargo la apertura del Encuentro, los participantes trabajaron los temas: "La no violencia y los movimientos populares", donde a partir de las experiencias se rescató la metodología y la presencia de Dios inserta en ellas.



Adolfo Pérez Esquivel en su exposición "la realidad actual de A.L." se refirió especialmente a la vinculación existente entre la deuda externa y la entrega que las democracias condicionadas están haciendo a las transnacionales del patrimonio nacional. Subrayando que no existe voluntad política de construir un nuevo orden económico-social, Pérez Esquivel afirmó que los partidos políticos tradicionales no responden a las necesidades populares y por lo mismo la recomposición debe surgir desde el campo popular y de las organizaciones sociales.

Leonardo Boff disertó sobre el tema: "La teología de la liberación y la no violencia evangélica" cuya riqueza fue valorada por todos los congresistas. Leonardo definió la no violencia activa como una corriente viva de la teología de la liberación. Luego de un rico análisis en que se refirió a la posición común frente a la "anti-realidad" de la injusticia y a la estrategia de liberación, planteó el desafío que significa leer la presencia de Dios en los movimientos de liberación. Por ello y porque la liberación integral es parte del nivel utópico es que ubicó aquí los objetivos de la no violencia evangélica. La afirmación teológica central para privilegiar los medios que proceden del amor y la solidaridad es: para el cristiano la verdad y la justicia tienen una fuerza por sí mismos: "Las estrellas brillan no porque las vemos sino porque tienen luz". De aquí que el com-

“La raíz del compromiso es una dimensión mística, por cuanto se descubre que Dios está en el grito de pobre y quiere resucitar”

promiso por el proceso de liberación y el amor subversivo capaz de cambiar la relación patrón-esclavo es expresión de fe. Leonardo Boff afirma: la raíz del compromiso es una dimensión mística, por cuanto se descubre que Dios está en el grito del pobre y quiere resucitar. En definitiva la lucha no violenta es expresión de la clave de Jesucristo que radica en la capacidad de solidaridad y en una inmensa capacidad de amor que lucha por la utopía mínima que es la justicia.

La participación de los obispos brasileños aportó, desde la experiencia, un gran contenido metodológico. Ciertamente, se superó el considerar la no violencia activa como una acción estratégica para redimensionarla como un proceso popular de liberación frente al cual es deber del cristiano acompañar y apoyar.

De parte de Chile participó activamente el obispo metodista Ismael Gutiérrez, quien incluso integró la Comisión Coordinadora del Encuentro. Además, los dos obispos católicos don Alejandro Jiménez y don Pablo Lizama hicieron fecundos aportes y reflexiones desde la perspectiva evangélica. Junto a Francisco Undurraga, integramos un estupendo grupo que nos hizo disfrutar de los días del encuentro.

Creo que, sin lugar a dudas, “Paz y Justicia” publicará en sus próximos números el Documento final del Encuentro y la ponencia completa de Leonardo Boff.

En este breve informe debo agregar que el P. Beozzo, directivo de Cehila, disertó en torno al tema de los 500 años de evangelización en A.L. con una afirmación central: “El proyecto religioso de la conquista no está separado de la empresa política-económica y cultural. A lo largo de



la historia de la Iglesia los únicos aportes positivos se dan cuando se buscó desvincular el Evangelio del proyecto colonizador o imperialista opresivo; sólo cuando los cristianos perciben la contradicción entre la evangelización y la alianza con el poder político dominante.

La no violencia evangélica se definió como una vocación curismática que expresa la creatividad del Espíritu en la liberación desde los pobres, cuya estrategia es la dimensión política de la fe. En esta práctica libe-

radora de los pueblos se visualizan cuatro áreas:

- El proceso de autoimplicación.
- El proceso de organización participativa.
- El proceso de articulación solidaria con la liberación.
- El proceso de alcance político-ecclesial, cuyos objetivos son la educación popular y la transformación del sistema.

Todo lo cual se graficó y explicitó en la metodología del: Ver - juzgar - actuar - evaluar y celebrar.

Ciertamente, el Encuentro de São Paulo ratifica la no violencia como una opción de la pastoral cristiana, que analiza la realidad desde el pobre, ilumina la lucha desde la perspectiva del Evangelio basada en la denuncia, la esperanza y el compromiso. En fin, descubre en la realidad de L.A. una fuerza de sobrevivencia popular que contiene gran riqueza y es preciso que aflore y se constituya en proyecto liberador. *

“Se superó el considerar la no violencia como una acción estratégica para redimensionarla como un proceso popular de liberación”



Mensaje del II Encuentro de obispos y líderes cristianos latinoamericanos sobre la no violencia evangélica

Bajo el lema "El proceso de liberación de los oprimidos a través de la práctica evangélica de la no violencia activa" se realizó del 12 al 17 de junio de 1989,

en San Pablo, el II encuentro de obispos y líderes cristianos latinoamericanos sobre la no violencia evangélica. El I encuentro se había efectuado en Medellín, en 1977. Invitados por el Servicio Paz y Justicia en América Latina (Serpaj-A.L.)

nos reunimos obispos, pastores y líderes cristianos de 9 países de América Latina, como también representantes de Pax Christi Internacional y del Movimiento Internacional de Reconciliación (IFOR).

El II encuentro recordó la llegada a América Latina de los misioneros cristianos desde los siglos XV y XVI dentro del marco de la expansión de Europa hacia el resto del mundo. Esta expansión tuvo un carácter injusto y violento que no fue aceptado por los pueblos autóctonos, quienes resistieron y aún continúan resistiendo en muchas partes. A pesar del anuncio del Evangelio en América Latina durante casi 500 años, se construyó una sociedad de opresión que, a nuestro juicio cristiano, va en contra del plan de Dios. En nuestros días observamos un proceso de liberación que en muchos países de América Latina conduce al término de crueles dictaduras. Sin embargo, percibimos que las democracias nacientes son frágiles y ambiguas una vez que persisten la injusticia y la violencia institucionalizada. Nuestros pueblos se empobrecen cada vez más y son despojados de sus riquezas por la corrupción de oligarquías dominantes y por el peso de la deuda externa—como nuevo proceso del imperialismo internacional en marcha—.

En un ambiente ecuménico, fraterno y sereno reflexionamos y oramos juntos, intercambiamos experiencias y profundizamos la práctica liberadora de Jesús. Frente a las estructuras injustas que afectan sobre todo a los pobres, hay quienes permanecen indiferentes, otros se desesperan, y otros intentan diferentes caminos de liberación. Estamos convencidos que la práctica no violenta de Jesús es un camino eficaz para que los pueblos oprimidos se liberen y para que todos construyamos una sociedad justa y participativa.

La no violencia activa es una pedagogía, un método de concientización y de lucha en el cual los propios oprimidos participan como sujeto de la historia y se organizan como fuerza social y política con el objetivo de superar los conflictos y edificar una nueva sociedad: rescatan su dignidad, su identidad y sus valores culturales; recuperan su coraje; aprenden a leer la realidad conflictiva que los envuelve, así como las causas profundas de estos conflictos. A la luz de la Escritura descubren la presencia activa de Dios en este caminar. Se organizan para resistir con firmeza y creatividad (aun cuando cuenten con pocos recursos) y para conseguir—no sin sufrimien-

tos— innumerables victorias que son signos de esperanza y fuerza para continuar la lucha. Los grupos se insertan en la creación de un movimiento popular; se apoyan con solidaridad; y sugieren una fuerza política para cambiar las estructuras de la sociedad.

Tratando de reunir los elementos comunes de muchas experiencias de lucha no violenta, verificamos la validez del método ya conocido: VER - JUZGAR - ACTUAR - EVALUAR - CELEBRAR; no como etapas separadas y estáticas, sino dinámicas y dentro de un proceso de permanente liberación integral.

Estamos convencidos que la no violencia además de ser una estrategia de lucha y de organización es una forma de vivir el conflicto y el amor fraterno, incluso con los enemigos, siguiendo los pasos de Jesús. Aunque privilegia la vida donde ella se encuentra más amenazada—los oprimidos—, y cree en sus potencialidades, no excluye a los opresores. No estamos movidos por el odio, la venganza o el rencor. Luchamos por la justicia, contra las estructuras opresoras. Confiamos en que el Espíritu Santo, que "hace nuevas todas las cosas" (Apoc. 21,5), es capaz de transformarnos en hombres y mujeres libres.

Al terminar este II encuentro, que fue una experiencia de convivencia fraterna entre diferentes iglesias, afirmamos nuestro compromiso solidario con todos nuestros hermanos y hermanas de América Latina en cuyos rostros sufridos se revela la faz de Jesús, Siervo Sufriente. Apoyamos nuestras comunidades cristianas, los movimientos populares, sindicatos, instituciones, grupos y personas que—como protagonistas o aliados asumen la práctica liberadora de la firmeza evangélica—. Invitamos a otros grupos y organizaciones, nacionales e internacionales, a que se solidaricen con esta causa y con este estilo de lucha no violenta para hacer avanzar la liberación de nuestros pueblos. Nosotros mismos reasumimos el compromiso de seguir abriendo caminos junto con todos los oprimidos de América Latina. *

*San Pablo, 17 de junio 1989
(firman) los participantes
del II Encuentro*



“Mujeres piadosas y honorables y hombres importantes de la ciudad”

(Hechos 13,50)

Jorge Hourton
Obispo



En Antioquía de Pisidia, a Pablo y Bernabé les estaba yendo más o menos bien. Llegaron allí, en el primer viaje misionero, cuando todavía estaban como en rodaje. Se dirigían primero a los grupos judíos de las sinagogas, aun cuando ya en Jerusalén Pedro y los apóstoles, después de la visión de Jope, habían comprendido que también los extranjeros, paganos y no creyentes, totalmente ajenos a la tradición mosaica, recibían al Espíritu Santo.

En la sinagoga encontraban a una comunidad judía bien dispuesta. Después de la lectura de la ley y los profetas, ofrecieron la palabra. La asamblea al comienzo parecía lateada y bulliciosa.

Pablo no se hizo de rogar y con una carraspera se dispuso a hablar. Había oído el discurso de Esteban antes de su condenación y lo recordaba con admirada emoción. Aprendió su método de partir de la historia. La novedad evangélica, justamente porque está en completa ruptura con lo que precede requiere la historia para que se aprecie en su justa dimensión de novedad. La memoria engendra fe, porque Dios ha enviado a sus antiguos testigos y ahora les ha ofrecido a su propio Mesías e hijo para incorporar a los creyentes en esta historia de salvación en desarrollo. Veán: a este Jesús, desafiante y blasfemo, Dios lo ha resucitado y nosotros lo hemos visto, conforme a la promesa que hizo a nuestros padres. Su cuerpo no se ha descompuesto en el sepulcro, a diferencia del de David, que aún está hecho polvo en su tumba de Jerusalén.

Muchos creyeron. Y otros pidieron que volvieran al sábado siguiente porque querían pensar y discutir más la cosa. Se interesaron porque por fin se oía algo nuevo y liberador en la sinagoga. Y esto de abrirse a todos y no reducirse sólo a los hijos de Israel, agradaba a los que por la diáspora habían conocido a otros pueblos, lenguas y naciones.

Entonces el partido distinguido, el de los conservadores intransigentes “se llenaron de celos y comenzaron a contradecir a Pablo y a insultarlo”. Se armó una discusión y llegó más gente atraída por el conflicto y desansa de saber más acerca de esta oferta de salvación a todos los hombres, especialmente a los pobres e insignificantes del mundo.

Allí fue que se alertaron “las señoras piadosas y honorables y los hombres importantes de la ciudad”, esto es, las jerarquías religiosas, los señores políticos —los buenos— los propietarios, los comerciantes, los prestamistas, estimulados por sus señoras, que se sabe cuán influyentes pueden llegar a ser cuando se lo proponen. “Iniciaron una persecución contra Pablo y Bernabé para echarlos de la ciudad”.

Apareció la violencia, la prepotencia, la intolerancia, el abuso de poder. Y sus secuelas de incapacidad de diálogo, fanatismo, maquiavelismo.

Los cristianos se han encontrado muchas veces en esa situación. Es asombroso ver que no aprendamos nunca de aprender la lección de los Hechos. Aunque es igualmente asombroso ver cómo a pesar de todo terminamos por abrirnos a la novedad. Ahora sostenemos casi sin matices que repudiamos la violencia siempre y “venga de donde venga”. La no violencia es algo que nos ha sido recordado por un profeta hindú, el Mahatma Gandhi, quien tenía el espíritu del Evangelio más que muchos católicos de su tiempo. Eso de poner la otra mejilla y de no hacer resistencia al mal, fueron páginas del evangelio ocultas por las escolásticas de la “guerra justa”. Con ese gusto por lo abstracto que es tan frecuente en la mentalidad escolástica, al no poder resolver los problemas entre los hombres, se resuelven entre las ideas.

Aún hoy día la no violencia activa tiene problemas para ser tomada en serio por muchos católicos de mentalidad conservadora. Casi podría decirse que se resignan fácilmente a que la guerra sea una condición humana normal de la convivencia. El axioma de Hobbes Homo Homini Lupus, el hombre es lobo para el hombre, es casi un primer principio de la sociabilidad “realista”. Se honra como muy digna la profesión de las armas, se revisten de uniformes galoneados, se desfila solemnemente con aires marciales y se entrena a los niños desde pequeños, como pidiendo a la estética que cubra las fallas de la ética.

La conflictualidad se lleva también al campo económico y se exalta la competitividad como una fuerza dinamizadora de toda la sociedad. Los héroes de estas contiendas épicas son los que triunfan en los negocios y acumulan poder.

Las mujeres piadosas y honorables y los hombres importantes de la ciudad triunfaron al hechar a Pablo y Bernabé de Antioquía de Pisidia, pero al mismo tiempo sirvieron su causa. No querían más: yendo a otra parte, les pasó lo mismo en Iconio, pero en Listra los creyeron muchos. *

Ojo por ojo

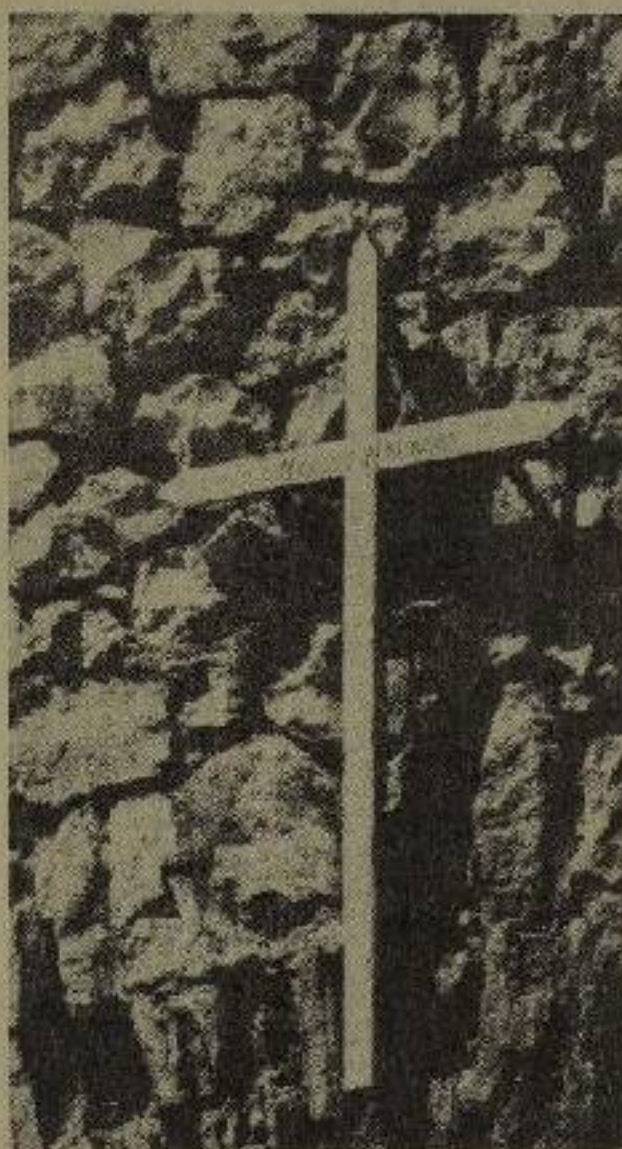
Filma Canales

El crimen es un delito que no tiene solución alguna, en términos de justicia humana. Se intenta hablar de reparación, sanción, restitución, punición y se debate aún sobre la pena de muerte, lo que indica que la humanidad no ha entendido nada sobre el valor sagrado de la vida.

Toda su preocupación se relaciona con el perjuicio ocasionado a la sociedad y al supuesto equilibrio de la conducta moral, jamás podría aplicarse al daño irreparable ocasionado a una persona y a su familia. ¿Quién puede devolver la vida arrebatada en un acto de la mayor injusticia que existe? ¿Quién puede detener la avalancha de dolor que se abate sobre una familia? Esto ya ni siquiera se considera, porque el crimen es algo demasiado cotidiano, una costumbre aceptada e incorporada.

La destrucción de la vida humana es una de las formas más absolutas y completas del mal, que atenta así contra Dios mismo, Creador y dueño único de la vida, puesto que forma parte de lo que El es, de su propia esencia. Difícil es hallar comparaciones o situaciones paralelas con la privación deliberada de la vida, puesto que no existen. El asesinato es una situación de límite: no hay otra cosa que se le asemeje o pueda hacerlo comprensible. Es un hecho total y absolutamente ABOMINABLE, sobre el cual ni siquiera se encuentran calificativos en los lenguajes que existen. Así, sin haber encontrado una explicación, deseo establecer esta premisa antes de intentar la descripción de las secuelas desencadenadas por la interrupción de la vida.

Se observa que la historia de la humanidad está jalonada de muertes violentas y que éstas se pretenden justificar con el nombre de guerra: ataque y defensa, territorio, dominio, conquista, fuerza, atropello, poder... Más que nada este concepto: el PODER. "Yo puedo más que tú - yo soy más que tú - quiero tener más



que tú - quiero aplastarte - quiero verte humillado - quiero que sufras quiero que me temas - quiero destruirte - quiero que no existas - quiero que de-sa-pa-rez-cas... ¿Entiendes lo que es eso? No sólo quiero quitarte la vida, sino borrarla la existencia legal, eliminarte de la historia, de la memoria de tu familia y tu pueblo". Es el lenguaje del odio. ¡Qué audaz pretensión la del odio! ¡Cómo se atreve a enfrentarse al Dios de la Vida! Ante esto, ¿qué puede hacer un simple ser humano herido por el odio irracional y gratuito? Sólo hay dos alternativas: o entra en el mismo esquema, con el mismo lenguaje, usan-

do los mismos recursos, o sale de la espiral del odio y se libera. No hay términos medios.

Cuando Caín dio muerte a Abel, Yahvé no le quitó la vida, como lo hubiera hecho un hombre, sino que lo privó de su presencia y le puso una marca para que nadie lo matara: "la señal de Caín". La justicia de Dios expresada en el mito considera que la sanción está en dejar que el criminal viva, marcado ante sus contemporáneos, maldecido por el recuerdo constante de un delito que los ofende a todos. Es una medida ejemplar puesto que le da al criminal la oportunidad de arrepentirse y expiar, liberándose él también del mal que lo ha poseído. ¿Pero que ocurrió con Caín? Surgió una ferocidad creciente en sus descendientes y el clan asumió el odio en la forma de venganza. Lámek, el antepasado ancestral de la guerra del Líbano declaró que si "Caín fue vengado siete veces, Lámek lo será setenta y siete veces". Es el principio de la ley del talión: "vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie".

En las tribus primitivas existía sólo el temor al tabú, a un poder sobrenatural desconocido. No había legislación. La reacción feroz del hombre dañado en su persona o su familia lo indujo a hacer justicia por sí mismo, y en los semitas nómades surgió el "vengador de sangre" el "göel" asignado por la familia para pagarse de la injusticia. Esta forma bárbara de retribución personal fue evolucionando hacia una legislación social y los códigos dictaminaron cómo la nación podría definir los límites de la conducta moral necesarios para la convivencia. Es lo que existe hoy, su-



puestamente, mientras no sobrevenga la corrupción en los que administran la ley. Lo que permanece sin respuestas es el daño personal. Nadie puede devolver la vida arrebatada violentamente. Asimismo, el ejecutor infliere el mayor daño a su propia persona puesto que su crimen es irreversible: él ya no puede repararlo. Le queda por delante, eso sí, el camino del arrepentimiento para cortar los eslabones en la cadena del odio que ata por igual al victimario y a su víctima.

—Uno de los dos debe hacerlo, para liberación de ambos. El acto de soltar, desamarrar los nudos del odio es sobrehumano y sólo puede realizarse con la ayuda de Dios. Se denomina simplemente... perdonar. El perdón en la verdad es lo único que puede sanar una sociedad enferma y tan dañada como la nuestra.

Si esto no ocurre ¿qué nos queda por vivir? Una escalada de odio alimentada por clanes de vengadores, pequeños grupos de audaces que pretenden impactar, engañar y manipular la confianza de la población.

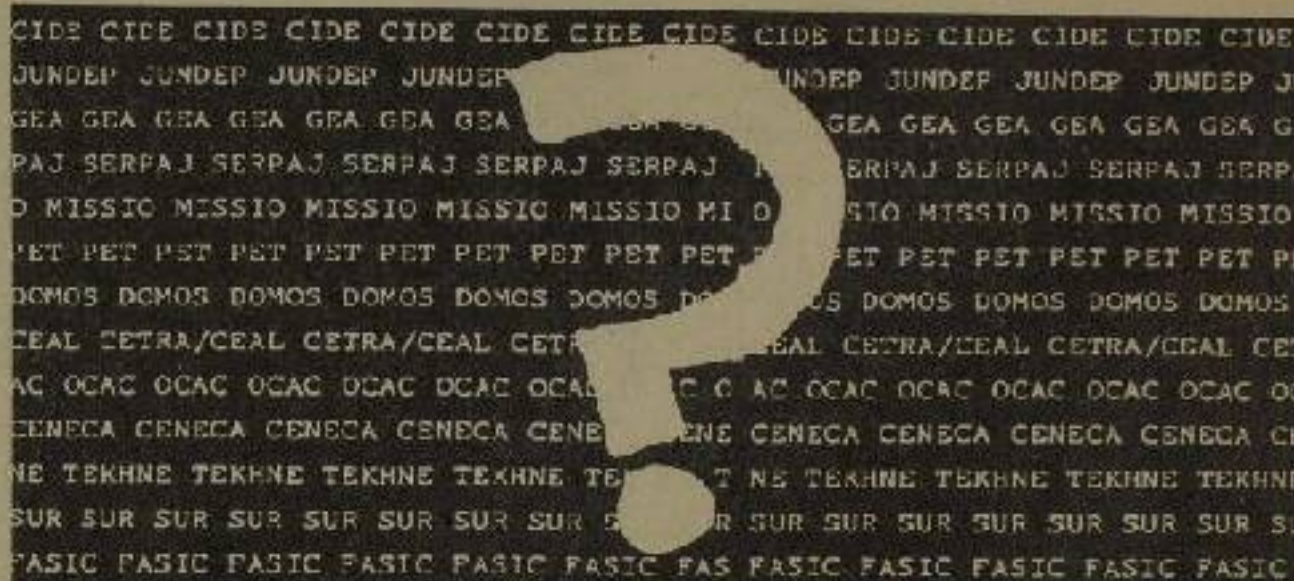
En el mes de junio fue acribillado un ex oficial de la Fach, miembro importante de un comando en la guerra clandestina. Murió llevándose consigo las imágenes y la verdad de lo ocurrido con nuestros familiares detenidos-desaparecidos. Estas reflexiones han surgido después del anuncio que su vida será cobrada tres veces por otro comando, y ante el silencio de las altas esferas oficiales sobre estos hechos. Posteriormente apareció otro personaje kafkiano declarando por enésima vez que los desaparecidos estarían viviendo en otro país con nuevas identidades. ¿En qué novela lo habrán leído? ¿Qué métodos macabros pueden haber usado los psiquiatras para que ningún desaparecido, en 16 años, haya intentado comunicarse con su familia?

Todo esto debe ser aclarado y la verdad publicada hasta los mínimos detalles para que exista un proceso normal de duelo, perdón y olvido. Si no ocurriera así, nadie podría detener la acción de los vengadores: aquellos que tienen heridas muy profundas y también los que cultivan esta actitud insana para justificar un supuesto estado de guerra. *

ONG y partidos políticos

Roberta Bacic

Entre los días 11 y 12 de mayo se llevó a efecto un encuentro entre distintas organizaciones No-Gubernamentales y los partidos políticos de la Concertación con el objeto de compartir nuestras experiencias al servicio de los más pobres. Convocaron a este evento CIDE, PAS, CISME, OCAC y Comité de Servicio de los Amigos.



Lván Radovic, en su discurso inaugural señaló que: "La profundización real de la democracia requerirá un serio grado de colaboración entre el Estado y las ONG, el cual debe comenzar a construirse desde ahora, por medio de un contacto fluido, respetuoso y, por sobre todo, de máxima generosidad".

"Para analizar todo esto es que los hemos invitado. Sin pretensiones hegemónicas, sino sólo movidos por una razón de servicio. Quienes invitamos, somos un grupo de ONG como ustedes, pluralistas y ecuménicas en su composición, el que a través de su trabajo ha desarrollado un sólido vínculo de amistad personal entre sus miembros y una mutua confianza en cooperación institucional.

"El mundo de las ONG en Chile es grande, y pensamos que tienen mucho que aportar al futuro proceso de transición democrática. ¿Qué tenemos que hacer? ¿Cómo tenemos que hacerlo? ¿Tendremos vigencia en la construcción de la futura institucionalidad en Chile? ¿En qué medida? Nuestra invitación busca poner nuestra rica experiencia de quince

años en común para que el pueblo de Chile crezca y participe. Sólo esta ha sido nuestra intención al invitarlos.

"Por otro lado, a nadie escapa la importancia que tendrán los partidos políticos en este proceso de transición. Ellos serán actores importantes en la vida nacional. Se les ve, sin embargo, desligados de la base, alejados de su realidad, en gran medida, debido a su obligada ausencia pública durante estos últimos quince años. Se señala que los partidos políticos no han seguido el trabajo y el proceso de desarrollo de las ONG. Se reconoce con ellos más bien un diálogo a nivel de personas que a nivel de instituciones. Se teme, no sin cierta razón, a la manipulación de las ONG por parte de los partidos políticos.

De cualquier manera, se ve necesaria una relación e intercambio fluido con ellos, de tal manera que, sin perder su identidad, las ONG puedan cooperar con su experiencia en la fijación de leyes, planes y programas para los sectores más pobres de nuestra población. ¿Es esto posible? ¿Cómo se debe hacer?



Para esto, entonces, hemos invitado a los partidos políticos con los que queremos tener un diálogo franco y fraternal para expresarles, fruto de nuestras reflexiones, qué esperamos de ellos y conocer también qué esperan ellos de nosotros".

Los 48 organismos presentes se constituyeron en grupos de trabajo de acuerdo a su especificidad en las siguientes áreas de trabajo: vivienda, educación popular, proyectos productivos, salud, cultura y derechos humanos.

Es importante señalar que el trabajo en comisiones fue muy enriquecedor y se mostró madurez en los planteamientos y claridad en las propuestas. Está claro que todos estos organismos, de una u otra manera, han trabajado en una perspectiva de desarrollo y cambio social, promoviendo la democracia. Se compartieron y analizaron las experiencias particulares y se levantaron propuestas para definir su rol en el proceso de transición y consolidación democrática.

Estas ONG han enfatizado su encuentro con el mundo popular, a través del apoyo para la conformación de un sujeto popular, en una perspectiva integral, rescatando y revelando relaciones y prácticas democráticas. Buscan contribuir a la autonomía y protagonismo de las organizaciones populares y también subrayan como un objetivo importante su propia autonomía, de manera que se proyecten por sobre las coyunturas, para seguir colaborando con el mun-

do popular.

Además, privilegian una opción de apoyo otorgado a coordinaciones sociales en la perspectiva de la reconstrucción del tejido social.

De entre las principales dificultades encontradas por las ONG en su acción, se identificó el clima de represión en el campo de la cultura, la salud y los derechos humanos. Asimismo, los problemas relativos a la obtención de recursos financieros, lo que representa una permanente incertidumbre para la estabilidad y proyección del trabajo de apoyo a las organizaciones sociales.

"Está claro que todos estos organismos, de una u otra manera, han trabajado en una perspectiva de desarrollo y cambio social, promoviendo la democracia"

Una interrogante que atraviesa la acción actual de estos organismos, se refiere a una eventual redefinición de su rol en su nuevo escenario, dentro del cual pretenden mantener su identidad.

En el segundo bloque de trabajo se escuchó la intervención de Jorge Jiménez por la Democracia Cristiana, Jaime Estévez por el PPD y Luis Maira por el PAIS. Ellos, en representación de sus colectividades políticas, plantearon el rol que le asignaban a las ONG en el futuro escena-

rio. Para el doctor Jiménez lo fundamental sería aportar con lo probado en campos específicos para ver la viabilidad de su aplicación a nivel programático. Jaime Estévez piensa que el trabajo ha sido significativo en lo cualitativo, pero escaso en lo cuantitativo y que habría que estudiar los nexos posibles. Luis Maira señaló que el rol de las ONG fue fundamental en la reconstrucción del tejido social, que en materias de DDHH ha sido substancial y que —a futuro— será fundamental mantener el nexo entre organizaciones de base y el futuro gobierno democrático.

Como experiencia global es importante señalar que se acordó mantener un contacto de intercambio permanente, reforzar el trabajo de base, profesionalizar la especificidad de cada institución y hacer un aporte constructivo a la nueva democracia, actuando como facilitador y animador entre los grupos sociales de base y los partidos.

En agosto será el próximo encuentro y esperamos llegar más a fondo en el análisis de las tareas a realizar y la formalización de una vinculación real tanto inter-institucional como de ONG con partidos de la Concertación. Será un gran desafío asumir con altura de miras la nueva arena y pasar de una postura de oposición a una de ser parte del gobierno, sin dejar de lado la crítica constructiva que permita mantener los principios básicos de una nueva cultura, basada en los DDHH y la justicia social. *

Los partidos democráticos al pueblo de Chile

"Estimamos también necesario promover medidas que permitan restituir los derechos ciudadanos, dar la debida satisfacción a las demandas de las víctimas, llamar a una activa solidaridad de los chilenos con el deber de respetar y promover los derechos humanos, estimular un desarrollo social que privilegie los derechos de los más pobres y asegurar, por sobre todo, el ejercicio pleno de la soberanía popular".

**Compromiso con la Verdad y la Justicia. 13 de diciembre de 1988,
Concertación de Partidos por la Democracia.**

Política y apolíticos

Patricio Orellana

Durante casi 16 años, todos los medios de comunicación controlados por la dictadura han estado empeñados en una campaña en contra de la política y los políticos.



Esta ideología, subrepticamente se ha metido en nuestra mente y remedando al primer político de Chile, Pinochet —que se dice apolítico— hablamos de las cúpulas y de los señores políticos, criticamos acremente que disputen y no se pongan de acuerdo en designar candidatos, etc.

¿Es la política una actividad negativa?, ¿es la política expresión de ambiciones?, ¿son los políticos personas corrompidos?

Vamos a sus fuentes. Los grie-

gos consideraban que la política era participar, participar en la vida de la ciudad, contribuir en las decisiones importantes que afectaban sus vidas.

Se han interpretado las palabras

**El hombre
es político porque
puede y debe ser libre.**

de Aristóteles de que "el hombre es un animal político" en el sentido amplio de que es un ser social. Sin embargo, las hormigas o las abejas también son seres sociales. Aristóteles el padre de la lógica, no pudo caer en un error lógico de confundir lo esencial del hombre. El hombre es animal político porque puede y debe participar en las decisiones sociales (lo que no puede ocurrir en las hormigas o abejas). El hombre es político porque puede y debe ser libre.

Una concepción aséptica de la política es considerarla simplemente como la ciencia y el arte de gobernar o de alcanzar y ejercer el poder político. Sin embargo, siempre está presente el problema central: ¿Quién hace la política? Es por ello que los griegos diferenciaban la política (y el gobierno) en función de los que tenían acceso al "hacer" la política y hablaban de democracia, aristocracia, oligarquía, etcétera.

Marcusse, un pensador moderno dice que la libertad es la posibilidad de influir (participar) en las políticas que nos dominan.

El ser humano que no participa, es aquel que se considera objeto. Sobre él recaen, en última instancia, las decisiones de la política: si hay más o menos impuestos, si se respeta o no la dignidad del hombre, si hay o no justicia, si el país gasta en armas o en salud y educación, etcétera.

El que no le interesa la decisión que se toma sobre estos asuntos es el apolítico, es el que quiere ser sólo objeto y perder su esencia humana de participante.

Naturalmente que hay distintas clases de políticas: unas propician la participación de todos, otras las de al-

gunos elegidos. Pero en cualquier caso involucran participación. Aquellos que se definen en el último polo utilizan el apoliticismo como un innato atractivo para los ingenuos apolíticos, ocultando sus concepciones antidemocráticas.

Hay políticos que quieren que la participación se reduzca a unos pocos, a unos elegidos, es por eso que propician el apoliticismo. El dictador militar es uno de ellos. Su ideal es que la política la hagan las elites militares y los grupos económicos. Ellos son los elegidos (¿por quién?) para decidir por los demás.

Sostener lo anterior no quiere decir que los políticos profesionales sean un modelo de virtud, son hombres como todos, pero evidentemente distintos de quienes tienen la hipocresía de negar la política a los demás para monopolizarla en sí mismos.

Evidentemente que no todos los políticos democráticos son iguales, tienen concepciones distintas de cómo participar en el poder, de cuáles son las decisiones mejores, etcétera. Esto determina que no sea sencillo ponerse de acuerdo. Aprovechándose de esta situación y con la perversión habitual de la dictadura militar,



las leyes electorales hacen más engorrosos estos acuerdos, la ausencia de bases objetivas (no se sabe la impor-

tancia de cada partido después de casi 20 años sin elecciones) dificulta más y más los acuerdos.

El político, en consecuencia, debe estar orgulloso de ser capaz de salir de su estrecho esquema personal y egoísta y de enfrentar sus propias ideas e intereses con los del resto de las personas y de esa confrontación democrática adoptar las decisiones sociales que nos afecten a todos. El apolítico es un político vergonzante o hipócrita (que quiere el poder sólo para sí) o un ser humano ingenuo que acepta el rol pasivo de que otros tomen las decisiones fundamentales que afectarán su vida. *

**El político,
en consecuencia, debe
estar orgulloso
de ser capaz de salir
de su estrecho esquema
personal y egoísta
y de enfrentar
sus propias ideas
e intereses**

Mensaje de Serpaj-Chile a los dirigentes políticos democráticos

"No quisiéramos que en el día de mañana se dijese de nuestros políticos chilenos que les faltó voluntad para establecer la verdad y hacer justicia, o que se transó en torno a los crímenes cometidos. Eso no lo podemos imaginar. De ahí que afirmamos que la única forma de hacer que en sus gestiones esté presente la justicia, por riesgoso que pudieran parecer, depende única y exclusivamente de la confianza y del respaldo popular que en este momento y no después pueda lograr la oposición chilena".

**Documento de Serpaj-Chile
sobre Verdad y Justicia.
Agosto de 1988.**

El desafío de los jóvenes

Patricio Pietropaolo M.

El testimonio de los jóvenes chinos en la plaza Tian Anmen revitaliza el papel renovador de la juventud en la sociedad y en el mundo.



Los jóvenes son el futuro de cualquier sociedad formada por personas con inteligencia. Los jóvenes traen la vitalidad, energía y entusiasmo renovador. Ellos quieren cambios; no quieren simplemente repetir esquemas. Quieren ser ellos mismos; y para eso debemos considerar sus anhelos e inquietudes, oír sus críticas y propuestas nuevas. Para eso, los jóvenes necesitan sus espacios, lugares de discusión, ambientes que permitan "echar a andar su imaginación" y encontrarse con "otros" que piensen igual o distinto.

Para todo esto, la familia, la escuela, la universidad y el Estado deben dar las condiciones mínimas para el desarrollo de sus jóvenes y futuros ciudadanos. Pero, cuando el niño no tiene buena alimentación porque su padre no gana lo necesario para mantener la familia, se inicia un círculo negativo para el crecimiento normal de los jóvenes del futuro. Las

frustraciones de los padres las cargarán también los hijos. Se iniciará el proceso de desigualdad de oportunidades y la consiguiente frustración juvenil. A ella acompañará la incertidumbre y desesperanza por el futuro.

En ese ambiente, surgen los líderes que no se conforman con esa situación y buscan formas pacíficas de manifestar su descontento. Así hemos visto surgir los movimientos hippies en los años 60 y a los punk en los 70.

Hoy, asistimos horrorizados a la

**"No tenemos enemigos.
No envenenen nuestra
sabiduría
y la democratización en
China, con el odio
y la violencia".**

muerte de jóvenes en China. ¿Por qué? Los lemas de 4 jóvenes que iniciaron la huelga de hambre en la Plaza Tian Anmen eran todos de índole no violenta.

- "No tenemos enemigos. No envenenar nuestra sabiduría y la democratización en China, con el odio y la violencia".
- Todos nosotros necesitamos introspección. Cada uno de nosotros es responsable de que China se haya quedado a la zaga de otros países.
- "Somos primero y por encima de todo: ciudadanos".
- No estamos en busca de la muerte. Estamos buscando una verdadera vida¹.

En Chile, también hemos visto morir a muchos jóvenes por expresar su anhelo de paz, justicia y democracia. Hombres, mujeres, ciudadanos chilenos amantes de la vida, de la paz traducida en trabajo y dignidad, han caído en las calles de nues-



tras poblaciones por exigir el derecho básico de ser tratado como persona.

Los jóvenes hemos crecido viendo y siendo parte de este trato autoritario. Esto ha traído miseria, hambre, sufrimiento psicológico y desesperanza. Muchos han querido apagar este dolor por medio del alcohol, las drogas o el simple neoprén. Otros han preferido el robo o la vida vagabunda; "macheteando" a la familia o a una mujer (viviendo a costa de otro). Conocido es el caso de la prostitución juvenil.

Para otra porción de jóvenes, la Iglesia y su pastoral juvenil le ofreció un espacio de crecimiento humano y espiritual. Otros tantos, dedicaron sus esfuerzos jóvenes para luchar por los cambios a través de su militancia política².

Los jóvenes: Un desafío para la democracia

"Los jóvenes primero", dice un artículo del sociólogo Eugenio Tironi, en la revista Mensaje de dic. 1988.

Se habla de los jóvenes que sobran y del cual hablan las canciones de los jóvenes organizados como "Los prisioneros" que no se han podido ver en la televisión chilena. Eugenio Tironi, dice, en su artículo.

"Una cosa es segura: en la medida que la democracia emerja, la viabilidad de estos jóvenes se hará cada vez mayor, y la necesidad de abrirles las oportunidades se convertirá en una tarea impostergable"³.

En consecuencia, la próxima administración del Estado debería considerar ante sus principales prioridades:

- a) Tener una disposición muy amplia para oír a los jóvenes y responder a sus inquietudes y urgentes necesidades para su crecimiento, formación y desarrollo.
- b) Responder muy concretamente a sus necesidades básicas: posibilidades de estudios y capacitación técnica para que las grandes mayorías de jóvenes puedan acceder a un trabajo que les abra un horizonte de esperanza y la posibilidad de establecer una familia.



- c) Crear "espacios de desarrollo" y de crecimiento personal y social. Para ello será necesario establecer programas de canalización de las inquietudes juveniles. Conjuntamente será necesario apoyar la "Economía de los pobres" que se expresa en múltiples pequeños talleres poblacionales. "El desafío es poner al alcance de las iniciativas económicas de los pobres los medios económicos, humanos y tecnológicos apropiados".

Una propuesta: Centro integral de apoyo a los jóvenes

Conscientes de la importancia de apoyar y canalizar las inquietudes de los jóvenes del mundo popular, el Serpaj - Sur Oriente y la parroquia Santa Cruz de Mayo en la Villa O'Higgins, de La Florida, han convenido realizar un programa de desarrollo integral de los jóvenes. Se trata de establecer un Centro o casa de los jóvenes para:

- a) "Contribuir al proceso de desarrollo integral de la vida de los jóvenes. Facilitar su inserción en la sociedad, dar formación humana y espiritual, en recreación y capacitación laboral".
- b) Prestar un servicio de orientación personal, crear grupos de reflexión, grupos culturales y artísticos, talleres laborales, activi-

"Contribuir al proceso de desarrollo integral de la vida de los jóvenes. Facilitar su inserción en la sociedad, dar formación humana y espiritual, en recreación y capacitación laboral".

dades educativas y recreativas.

- c) Coordinar diversas iniciativas interinstitucionales que puedan apoyar al desarrollo de las capacidades de los hombres y mujeres jóvenes del populoso sector de Villa O'Higgins.

Con esta propuesta que se inicia el 1º de julio queremos pasar de la "Preocupación por los jóvenes" a una etapa de acción y servicio. Estamos ciertos que no será una etapa fácil. Por eso, queremos comprometer a muchas personas en esta iniciativa de educación y desarrollo de los jóvenes, que pueda ser repetida en muchos lugares de nuestra patria. *

¹ El triunfo de la línea dura en Pekín, Revista Análisis 19-25 junio 1989.

² "Hay una juventud de pie", Felipe Sandoval, Revista Política y Espíritu, Julio 1988.

³ "Los jóvenes primero", Revista Mensaje Nº 375, Diciembre 1988, Eugenio Tironi.

Una visita con proyecciones

Eduardo Ríos Escobar

Corría el mes de marzo del presente año; cada uno de nosotros "calentando motores" para la inmensa tarea que se visualiza en los meses futuros. El día que me comunicaron la noticia que era uno de los miembros del servicio, elegidos para viajar al Viejo Continente, me encontraba preparando una serie de sesiones para un grupo base que trabaja con nosotros. En ese contexto la noticia me pareció un poco distante, sin embargo, a medida que se acercaban los días, fue necesario empezar a preparar las cuestiones prácticas que implica viajar por un mes a un lugar distante 13.500 km.

A mediados de abril nos juntamos en Santiago los cinco jóvenes provenientes de Arica, Valparaíso, Coronel, Temuco y Osorno; nos conocimos, conversamos los objetivos de este viaje, homogenizamos criterios institucionales sobre diversos aspectos de nuestra realidad que en cada región presentan rasgos particulares y clarificamos las proyecciones de este tipo de intercambios.

Cuando finalmente arribamos a Frankfurt, el 10 de mayo, tuvimos la sensación que cualquier comentario o impresión que otros compañeros o amigos nos habían dado sobre Alemania, era superado con creces por lo que teníamos ante nuestros ojos. Estábamos en uno de los países más desarrollados e industrializados de Occidente. Los contrastes que en estos primeros días inevitablemente hacíamos con nuestra América Latina y en particular con Chile, nos dieron el marco global para entender los grandes problemas que enfrenta la humanidad actualmente. Problemas como la distribución desigual de los recursos económicos, el nivel de vida (Alemania tiene una población estimada en 60 millones y un parque automotriz de 35 millones de vehículos), las posibilidades culturales, el desarrollo y aplicación de los avances en el campo de la ciencia y la tecnología, fueron aspectos que tuvimos la posibilidad de conocer y discutir con los grupos y personas con los cuales tuvimos contactos.

Como representantes del Serpaj-



Chile tenemos la importante misión de transmitir y comentar nuestro trabajo en los distintos regionales; cómo se desarrollan nuestros talleres, cómo cooperamos en la resolución a los graves problemas de violaciones sistemáticas a los derechos humanos, cómo aportamos nuestra experiencia en la construcción de las organizaciones sociales y populares, cómo educamos para la resolución de conflictos por los caminos de la no violencia. Pero también era muy importante conocer y discutir acerca de los problemas que en Alemania hoy se está hablando. Cuestiones como la contaminación ambiental, el armamentismo (Alemania es el pa-

ís con mayor cantidad de armas nucleares del mundo), la intervención militar de postguerra (de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia). A nivel social, el desempleo, la disminución de recursos para la educación, problemas con los inmigrantes de Asia y África. A nivel internacional, las relaciones este-oeste y el impacto de la Perestroika, los problemas del endeudamiento del Tercer Mundo, la democratización en América Latina, etc.

De toda esta serie de problemas, que aparentemente no son visibles para un visitante, pudimos conversar con distintos grupos y organizaciones con los cuales nos reunimos.



Entre éstas podemos mencionar a Brot Fur Die Welt, Comité Ecuménico de Solidaridad con Chile (de Stuttgart), Partidos Socialdemócratas y Verde, Grupos Antimisiles y Antifascistas, dirigentes estudiantiles universitarios y, finalmente, varios grupos de jóvenes y profesionales de la Iglesia Luterana.

Por las características con que nació esta idea del intercambio entre jóvenes del Serpaj y jóvenes alemanes, fue con la gente de la Iglesia Luterana con quienes tuvimos un mayor acercamiento, tanto con algunos pastores, diáconos y también con miembros activos de los grupos de parroquias, pudimos informar e informarnos sobre las tareas que desarrollan en pro de la solidaridad con el Tercer Mundo, pudimos conocer sus motivaciones, compartir sus preocupaciones respecto de la prolongación de las situaciones de injusticia y opresión a que se ven sometidos nuestros países por parte de las potencias mundiales y también discutir sobre las posibles soluciones a estos problemas y los caminos "más humanos" para construir un orden mundial basado en la solidaridad, la justicia y la mutua cooperación entre los pueblos.

Es claro que los niveles de vida alcanzados en los países desarrollados tienen como contrapartida la crítica situación de los países subdesarrollados y dependientes del Hemisferio sur del globo. Los datos estadísticos compartidos eran claros e irrefutables, por cada dólar de ayuda o préstamo que recibimos, debemos entregar dos por concepto de deuda e intereses. Teniendo claro que esta situación es insostenible por muchos años más, la idea es entonces, comenzar a pensar en conjunto las propuestas que tienen que implementarse tanto en nuestros países como en el mundo desarrollado.

Sin embargo, nuevamente los datos no son alentadores; en Alemania el grado de participación social y política no sobrepasan el 10% de la población. Es dable pensar entonces que ese otro 90% no se cuestiona el actual estado de cosas, y en muchos casos las políticas económicas orientadas a continuar esta situación go-

zan de gran popularidad en la mayoría de los grupos sociales existentes en la actualidad.

Y esto, sin duda, tiene su explicación en el grado de desarrollo alcanzado. En una sociedad donde los problemas esenciales de supervivencia están resueltos, la posibilidad de continuidad del orden económico capitalista se orienta a ofrecer a las personas una multitud de artículos, que si bien es cierto posibilitan un mayor confort, no son de primera necesidad. Y si a esto unimos el uso intencionado de los medios de comunicación de masas para la formación de ciertos patrones culturales masivos que vayan en la misma dirección, el resultado es una sociedad de consumo en un grado de desarrollo superior. Sin embargo, este cuadro no está ausente de problemas, y bastante serios. Ya mencionábamos antes los referidos a la contaminación, el armamentismo y las relaciones este-oeste como problemáticas regionales, sin embargo quisiéramos detenernos un momento en aquellos conflictos más de orden social, quizás porque nuestro trabajo está orientado en buena medida en la perspectiva de las personas, del incalculable valor de la vida como generadora de los cambios necesarios. En este ámbito pudimos conocer bastante acerca de los problemas por los que atraviesa mucha gente en Alemania, y especialmente los jóvenes.

Los problemas que surgen a partir de una infancia donde los problemas económicos no existen, pero que tienen como contrapartida la dinámica por la cual son insertados al medio. Una vida familiar planificada con mucha anticipación, conflictos entre los padres, divorcios y separaciones en los cuales los hijos pierden una de las figuras paternas, van marcando a los jóvenes que no ven muy claro sus perspectivas de desarrollo como personas. Muchas veces esto conduce al abuso del alcohol, de las drogas (sólo este año habían muerto en Stuttgart cerca de 20 jóvenes por consumo de heroína), abandono de la escuela por falta de incentivo, altas cuotas de suicidios. Ante estas situaciones la administración gubernamental no tiene soluciones,

Es claro que los niveles de vida alcanzados en los países desarrollados tienen como contrapartida la crítica situación de los países subdesarrollados y dependientes del Hemisferio sur

el camino más frecuente de las autoridades se relaciona con la coerción y el uso de la fuerza (muchas veces policíaca). Cuestiones como estas —sin duda— son importantes de conocer, sobre todo si pensamos en los actuales cauces por los cuales se proyectan nuestros cambios, a nivel nacional. Eso sí, guardando las debidas proporciones.

Finalmente es muy importante pensar en las proyecciones que este tipo de intercambios tiene para nosotros. Es claro que si bien actualmente es posible realizar esta experiencia debido a las relaciones fundamentalmente de apoyo económico que se han establecido, por otra parte es necesario comenzar a pensar en las características que en el futuro van a tener estos intercambios. Con nuestros amigos alemanes ya conversábamos las posibilidades de ampliar el ámbito hacia lo cultural, por ejemplo; la idea de conocer mutuamente nuestra literatura, nuestra música, nuestro teatro popular, nuestras manifestaciones autóctonas, etc.

En definitiva, la idea es poder aportar nuestro pequeño grano de arena en la perspectiva de una verdadera cooperación entre los pueblos. Nuestra gran conclusión con los hermanos de Alemania iba en la idea que no es posible pensar en soluciones por separado, no hay resolución de conflictos en nuestros países tercermundistas, si no hay propuestas que apunten al mismo fin en los países desarrollados. En términos de plazos, es más probable que nos adelantemos nosotros, pero las verdaderas soluciones son integrales. *

Micronoticias Micronoticias Micronoticias



Talleres productivos populares realizan exposición en Talca

Con el apoyo del Serpaj de Talca, diversos talleres alternativos de la ciudad realizaron una exposición pública de sus productos y de su trabajo entre los días 23 y 28 de junio.

Se realizaron también foros sobre diversos temas de actualidad

nacional. Participaron el Coordinador Nacional de Serpaj en Chile, Domingo Namuncura y el abogado Jaime Esponda, en los temas de no violencia y realidad nacional y los derechos humanos en la transición a la democracia.

La exposición, que fue visitada por un numeroso público, contó con artesanías elaborada por los grupos de talleres, fotos, informativos y actos culturales.

Encuentro de talleres del programa de desarrollo alternativo

Mujeres representantes de 20 experiencias de talleres del programa Desal, de diversas ciudades desde Santiago al sur, en donde Serpaj apoya actividades de desarrollo local, asistieron a un encuentro de intercambio de experiencias en la Sede nacional de Serpaj. El encuentro se realizó el 29 de junio.



Contactos con Puerto Montt

En la población "Techo para todos" de Puerto Montt se están estableciendo contactos institucionales con el objeto de colaborar con programas de educación y desarrollo, tanto a nivel parroquial como en el Centro Escolar del sector "Techo para todos". También se ha tomado contacto con la Parroquia Buen Pastor para impulsar un sencillo plan de respaldo a la labor de tres grupos de talleres educativos y productivos.

Las vinculaciones principales, para poder realizar este aporte, se harían con la comunidad salesiana en esta zona poblacional.

Una casa para la juventud

"Centro Integral de Apoyo al Desarrollo de los Jóvenes", se llama una nueva experiencia que Serpaj-Chile llevará a cabo, a través de su regional en la zona sur oriente de la capital, en el sector de la Villa O'Higgins, en la populosa comuna de La Florida.

Se trata de un programa de convenio entre Serpaj y la Parroquia Santa Cruz. Es un servicio a los jóvenes que han estado marginados y a quienes se invitará a participar en diferentes programas sociales y culturales.

Micronoticias Micronoticias Micronoticias

Serpaj en Antofagasta

Un amplio programa de trabajo ha cumplido el Serpaj nortino de Antofagasta. Han llevado a cabo la 2ª Escuela de Mujeres de la zona norte; una jornada de capacitación en educación para la Democracia especialmente destinada al personal de la Radio León XIII, en la localidad de La Tirana; una primera Escuela de dirigentes vecinales, convocada en conjunto con la Concertación regional de Partidos por la Democracia y un Taller sobre Educación y Derechos Humanos entre Serpaj y un equipo de educadores cristianos.

Internamente, el Serpaj regional realiza talleres de capacitación sobre Cristianismo, Política y Participación Social.



Seminario sobre el desarrollo local en Osorno

Con los auspicios de los Regionales de Temuco, Valdivia y Osorno se realizó en Osorno un Seminario interno sobre Desarrollo Local el 30 de junio. Al encuentro asistieron diversos dirigentes de estos equipos regionales con el objeto de intercambiar ideas y experiencias sobre los conceptos y metodologías del desarrollo local, entendido desde una perspectiva de transformación no violenta. El encuentro sirvió también para estrechar los lazos de convivencia entre estos equipos del sur chileno. Se produce así una necesaria y positiva integración.



Serpaj en Valdivia

Tres cursos de formación para dirigentes de partidos políticos, organizaciones sociales y populares está realizando el Serpaj-Valdivia. Los temas se trabajan en convenio con profesores universitarios y diversos profesionales.

Un grupo de académicos de la Universidad Austral colabora impartiendo contenidos relacionados con la sociología. Un dirigente de la Cámara de Comercio Detallista imparte nociones de economía y diversos políticos regionales abordan temas de coyuntura política.

Además, Serpaj-Valdivia está realizando un nutrido programa de talleres de Folklore; modelado en greda; tejidos a telar; pintura, cerámica y otras decoraciones artesanales. Alrededor de 40 mujeres pobladoras y algunos "osados" varones —nos informan así— concurren semana a semana para participar juntos en estos talleres en donde se aprende baile, se pinta, se teje, se hacen artesanías y también sus "beneficios" (fiestas populares) los días sábados para juntar algunos fondos.

Importante anuncio

Serpaj-Valdivia anuncia también que en los primeros días de julio se realizará en esta sureña ciudad un ENCUENTRO CHILENO-ARGENTINO sobre el Exilio Económico. Se trata de abordar el estudio de los problemas de miles de compatriotas que debieron emigrar hacia el exilio económico y que aspiran a su pronto retorno. "Será necesario —nos dice nuestro compañero Arnaldo Cárcamo, dirigente del regional— preocuparse desde ya sobre su situación de regreso y reinserción". En esta iniciativa del encuentro se ha logrado, por parte de Serpaj-Valdivia, el apoyo del Obispado de Neuquén (Argentina), el de la Pastoral de DDHH del Obispado de Valdivia y del Programa Promesa, de la Iglesia Metodista.



Reunión Ecuménica de la no violencia en Coronel

Con los auspicios del Regional de la Zona del Carbón, se realizó en Coronel un valioso encuentro ecuménico sobre la no violencia. Asistieron dirigentes laicos, religiosos y pastores evangélicos. Los temas abordaron las tensiones y desafíos de la no violencia activa, en un proceso de cambios, desde una perspectiva ecuménica.

Micronoticias Micronoticias Micronoticias



Valioso encuentro internacional sobre la no violencia en Brasil

Con el auspicio y organización del Servicio Paz y Justicia de América Latina, se llevó a cabo en la ciudad de San Pablo, en Brasil un valioso encuentro de reflexión sobre la no violencia activa y los nuevos desafíos del momento histórico actual de nuestro continente. Al encuentro fueron invitados diversos obispos del continente, teólogos, pastores y dirigentes laicos de movimientos no violentos.

Entre los invitados más destacados figuran los Obispos brasileños José María Pires y Antonio Fragoso. Junto a ellos y otros pastores asistió también el teólogo Leonardo Boff, quien expuso los alcances teológicos de la no violencia en América Latina. Su exposición será publicada por Paz y Justicia en las próximas ediciones.

Por Chile asistieron los Obispos Alejandro Jiménez de Valdivia y Pablo Lizama de Talca. Junto a ellos asistieron Fernando Aliaga y Francisco Undurraga, por Serpaj-Chile. La presente edición de Paz y Justicia trae el Documento final de ese encuentro y un artículo sobre el tema.

Encuentro en Sao Leopoldo, Brasil

Dirigentes de los Servicios de Paz y Justicia de Brasil, Argentina y Chile se reunieron en el sur de Brasil, en la Facultad de Teología de la Iglesia Luterana, en San Leopoldo. Por Chile participaron el coordinador nacional de Serpaj, Domingo Namuncura y Raúl Ampuero, miembros del Secretariado Nacional.

El encuentro fue convocado por el secretariado de Brasil con el objeto de intercambiar experiencias y acordar iniciativas de mayor integración entre estos servicios del Cono Sur. Resultado de esta reunión fue el acuerdo de llevar a cabo, en enero de 1990, un Seminario Latinoamericano sobre "Procesos de Transición a la Democracia". Por Argentina participó Luis Aredez y por Brasil, Altermir Labes, ambos dirigentes nacionales. El secretario de Brasil se hizo presente además con varios otros dirigentes de Serpaj.

El encuentro fue calificado por el coordinador chileno como "un encuentro de fraternidad y hermandad entre servicios que comparten necesidades comunes y aspiraciones comunes. En ese sentido fue extraordinariamente positivo".

El encuentro fue calificado por el coordinador chileno como "un encuentro de fraternidad y hermandad entre servicios que comparten necesidades comunes y aspiraciones comunes. En ese sentido fue extraordinariamente positivo".

Comisión de Justicia de la Concertación cumplió su primera etapa de trabajo

Un intenso calendario de reuniones ha debido cumplir el coordinador nacional de Serpaj, Domingo Namuncura, en su calidad de secretario ejecutivo de la comisión de Justicia y Derechos Humanos de la Concertación de Partidos por la Democracia, especialmente cuando ha concluido la primera etapa de deliberaciones de esta Comisión. Durante el mes de junio se ha conversado con diversos partidos políticos en reuniones bilaterales, con el objeto de informales acerca de los contenidos que ya forman parte de los acuerdos sustantivos de la Comisión de Justicia. En las últimas dos semanas de junio se trabaja en la redacción del documento final. En este número viene un reportaje especial de Paz y Justicia sobre la Comisión de Justicia.





NO VIOLENCIA ACTIVA CAMINO PARA LA DEMOCRACIA



SERPAJ
Servicio Paz y Justicia
CHILE

Actividades de la no violencia activa

Fernando Aliaga R.

El Programa de NOVA (No Violencia Activa) ha implementado varios talleres orientados a desarrollar una propuesta metodológica que responda al desafío de la transición a la democracia, esto es, capacitación de los pobladores en la resolución de conflictos. La experiencia en el Instituto de formación y capacitación popular (Infocap) ha significado el trabajo de un trimestre (12 sesiones) con obreros y sindicalistas.

El taller "Darilo Dolei" a su vez ha respondido al mundo universitario y profesional con un programa de 10 sesiones, animada por un equipo central.

La participación en el Encuentro de Mujeres del Norte (Antofagasta 19-21 de mayo) y con la Pastoral Obrera de Iquique (22-24 de mayo) se ubican, precisamente, en este intento de orientar a la ciudadanía en la práctica de resolución de conflictos que sea verdaderamente democrática.

Completando su tarea, el Programa NOVA ha participado activamente en las iniciativas ecuménicas (Encuentro con la CCI; Encuentro en Sao Paulo (10-17 de junio) y San Gregorio (23-24 de junio)). En estos encuentros se ha ratificado la riqueza de un ecumenismo que asume el compromiso cristiano de la liberación fundado en la espiritualidad y metodología de la no violencia activa. Desde esta perspectiva la NOVA se entiende como una vocación carismática que explicita el compromiso cristiano por el cambio de las estructuras injustas.

DEMOCRACIA=SOBERANIA DEL PUEBLO

SUMARIO

Revista Paz y Justicia

Consejo General:
Secretariado Nacional de
Serpaj Chile

Comité Editorial

Jaime Esponda
Jorge Osorio
Filma Canales
Francisco Undurraga
Fernando Aliaga
Patricio Pietropolo
Miguel Arredondo
Domingo Namuncura

Colaborador especial:
Monseñor Jorge Hourton

Director:

Domingo Namuncura

Editor:

Francisco Undurraga

Diseño:

Humberto González

Fotografías:

Archivo Serpaj Chile
Archivo Vicaría de la
Solidaridad
Archivo Vicaría Zona Oeste
Amnesty International

Composición y Montaje
EQUUS Ltda.

Impresora

Gráfica Andes

Revista Paz y Justicia

Editada por el Servicio Paz
y Justicia de Chile
Eduardo Castillo Velasco 569,
Ñuñoa Santiago Chile
Casilla 139 - Santiago 3 Chile.

Material informativo de
circulación interna

EDITORIAL

La amenaza militar y la firmeza democrática *Serpaj Chile* 1

ANALISIS POLITICO

La fuerza de los hechos
históricos *Jaime Esponda Fernández* 2

ESPECIAL DERECHOS HUMANOS

Derechos humanos en Chile:
¿habrá justicia para las víctimas? *Serpaj-Chile* 5

IGLESIA

II Encuentro L. A. de obispos y líderes
cristianos latinoamericanos sobre
la no violencia evangélica *Fernando Aliaga R.* 9

Mensaje del II Encuentro de obispos
y líderes cristianos latinoamericanos
sobre la no violencia evangélica *Serpaj Chile* 11

DESDE EL EVANGELIO

"Mujeres piadosas y honorables y hombres
importantes de la ciudad" *Jorge Hourton* 12

SOCIEDAD

Ojo por Ojo *Filma Canales* 13
ONG y partidos políticos
Política y apolíticos *Roberto Bacic* 14
El desafío de los jóvenes *Patricio Orellana* 16
Una visita con proyecciones
Jóvenes chilenos de Serpaj en Alemania *Patricio Pietropolo* 18
Eduardo Rios 20

MICRONOTICIAS

Serpaj Chile 22

